

Pinares al norte...y pinares al sur

Vamos a recorrer dos masas forestales típicas del entorno zaragozano. Por un lado los pinares de Venecia - Monte de Torrero, repoblaciones llevadas a cabo a lo largo de distintas décadas del siglo pasado y antaño uno de los lugares habituales de ocio, disfrute y contacto con la naturaleza. Por otro, el Vedado de Peñaflo, donde a los pinares naturales y autóctonos se han unido repoblaciones realizadas en las últimas décadas. Ambos espacios tienen un gran valor en una Zaragoza sin más masas arboladas que las que encontramos en parques y zonas verdes y a orillas de los ríos. Además, captan el CO₂, contribuyendo a la mitigación del cambio climático.

Actividad 1. Recorrido por el Vedado de Peñaflo



PARADA 1: ¿Carrizos y humedad en medio del monte?

Desde el barrio de **Peñaflo**, nos adentramos en el camino que conduce al **Vedado**, balizado como CR-31 Camino del Monte de Peñaflo. Después de sobrepasar algunas edificaciones aisladas y siguiendo la dirección del campo de fútbol municipal llegaremos en algo más de 1 km al desvío que nos conduce a la ermita de San Cristóbal, en medio de una masa de pinos de repoblación. Dejaremos este camino a la derecha y seguiremos el camino principal y en apenas 1,5 km más llegaremos a una zona donde nos aparecen carrizos y plantas propias de humedales con cierta salinidad. ¿De dónde llega la humedad a este espacio? En el esquema que te facilitará el profesor podrás observar también cómo la vegetación no se distribuye de manera aleatoria, sino en relación al tipo de suelo, orientación, disponibilidad de humedad... Después de pasar el carrizal, junto a unos grandes pinos, al pie del camino, fíjate en las especies que hay en las partes bajas y las que ascienden por la loma que tienes a la izquierda. Verás que son distintas, dependiendo de si están sobre los yesos desnudos de media ladera o sobre el limo fino junto al camino.

PARADA 2: Desde la atalaya de incendios

Después de algo más de 4 km desde el inicio, nos desviamos del camino principal, marcado como CR-31 y tomamos un camino flanqueado por pinos en ambos márgenes para acceder a lo alto de la atalaya de incendios. Allí podremos contemplar el **pinar autóctono** y sus características, el sotobosque... observaciones que nos permitirán hacer la comparación con las características de los pinares de Venecia. Desde allí podremos observar e interpretar el valle del Ebro, con los relieves de La Plana y La Muela, el valle del Gállego y las estribaciones de la Sierra de Alcubierre.

pega aquí una panorámica desde la atalaya de incendios